



*Toda la honda espiritualidad del alma gótica quedó reflejada en la pintura de Pietro Lorenzetti (1280-1348), pintor sienés muy influido por Giotto. Siguiendo el espíritu de los grandes pintores de San Francisco, Lorenzetti supo interpretar el intenso humanismo cristiano de su época. Un humanismo que se identificó con Cristo a través de una fe viva que se expresó en las convicciones y en los sentimientos profundos del alma, creando una nueva manifestación del arte cristiano.*

*En una composición perfecta, Cristo serenamente dormido en su muerte es entregado piadosamente por José de Arimatea y acogido amorosamente por María. Los rostros de Jesús y de María unidos en paralelo y en el centro de la composición, evidencian el sentido de María Madre y Corredentora que con tanta fuerza iluminó los siglos de Santa María. José de Arimatea con María Magdalena que abraza y besa con devoción amorosa la mano tendida de Jesús y con María Cleofás que se acerca abriendo su alma con el expresivo gesto de sus manos, representan al pueblo cristiano unido alrededor de María. Todo el grupo resume y visualiza la aceptación del don de la muerte redentora de Cristo que inunda con su paz el dolor de su Iglesia identificada con Él.*

*Javier Morales Vallejo*